

La relación Docente - Estudiante en el siglo XXI: Uso y consumo de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación en el proceso de aprendizaje.
Andrés Barrios Rubio.

La relación Docente - Estudiante en el siglo XXI: Uso y consumo de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación en el proceso de aprendizaje.

Andrés Barrios Rubio
andres.barrios@utadeo.edu.co
andres.barrios@yahoo.es
Docente Tiempo Completo
Coordinador del Programa de Tecnología en Producción Radial
Investigador Principal Proyecto “Usos y consumos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación TIC”
Director del Proyecto “Óyeme UJTL”, Emisora Virtual.

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Bogotá – Colombia

De lo analógico a lo digital.

La sociedad de la información y de la comunicación ha traído consigo múltiples cambios en cada uno de los procesos que ejerce el ser humano en su desarrollo social. La información ha tomado gran importancia y se convirtió en fuente de productividad y poder, pues al lado del conocimiento está presente en cualquier lugar permitiendo la flexibilidad de ejercer labores desde diversos sitios para de esta manera ir permeando las formas de producción – consumo y las relaciones sociales entre los seres humanos.

El proceso educativo, visto desde sus diferentes ambientes, en este nuevo tipo de sociedades complejas, donde el conocimiento adquiere una importancia decisiva, no sólo en el aspecto económico, sino también social, no ha sido ajeno al proceso y se ha visto obligado a replantear las tareas educativas; el papel Docente – Estudiante en el aula de clase se ha transformado en la característica esencial de la modernidad (Lucas, 2000).

La relación Docente - Estudiante en el siglo XXI: Uso y consumo de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación en el proceso de aprendizaje.

A lo largo de la historia de la humanidad el ser humano siempre se ha preocupado por conocer más de sí mismo y de los demás, en ese afán de conocimiento ha ido evolucionando día a día y ha adquirido experiencias que le permitieron llegar y afrontar una nueva etapa de su desarrollo: la sociedad de la información; en donde es más importante tener el poder desde la información física que desde el mismo conocimiento acumulado y las experiencias vividas.

Basándonos en lo descrito anteriormente se puede afirmar que el ser humano nunca ha perdido su interés en el conocimiento y, más aún, que desde la misma información que produce en abundancia nuestra sociedad, gracias a los avances tecnológicos, busca contenidos que le alimenten esas ansias de saber más de sí mismo, de su contexto y de los demás.

El problema real está en saber y entender que el ser humano siempre ha buscado conocer más cada día, no sólo de sí mismo sino del entorno que lo rodea. Es una labor que no ha sido nada fácil, pero en la que cada vez ha podido ahondar mucho más gracias a los avances tecnológicos de una sociedad informatizada que permite acceder a cualquier tipo de información en el instante que desee desde el lugar en que le sea posible.

Si nos remontamos a la historia de la humanidad encontramos que desde nuestros ancestros hasta nuestros días ha existido y existe un cliché social que considera que quien más sepa es quien podrá dominar el saber intelectual de los demás y por ende tendrá la facilidad de acceder al poder y dirigir las diversas acciones que se presentan en la sociedad.

La importancia de la investigación en comunicación, en el campo de las nuevas tecnologías, adquiere cada vez más relevancia en el contexto académico. Si bien los medios ya tradicionales como la prensa, la radio y la televisión siguen siendo el centro de atención de los estudios de recepción uso y consumo, las facultades de comunicación deben formar profesionales para las nuevas formas de informar y los nuevos medios y tecnologías.

Al decir de Migdalia Pineda [2001], aparte de los enfoques teórico-metodológicos y las revisiones actuales de las Ciencias de la Comunicación, hay cuatro campos igualmente importantes que se deben abordar desde la investigación: a) "El fenómeno de la globalización en su relación con las TIC, especialmente con Internet y sus derivaciones en el campo de la cultura..." b) "El tema del sujeto de la comunicación y su vinculación con los procesos de recepción crítica..." c) "Los problemas vinculados con la propia carrera y nuestra práctica educativa..." d) "Los problemas sobre la gestión de la comunicación y la información en las organizaciones..."

En consecuencia, las tendencias en investigación para el siglo XXI, en comunicación, plantean la necesidad de poner la mirada, de manera urgente, sobre las nuevas tecnologías y su papel en los procesos de globalización y en las transformaciones que se están introduciendo en la sociedad y en la vida de las personas. En este sentido la relación Docente – Estudiante poco a poco se ha visto obligada a replantear los roles de cada uno de ellos en el proceso de la educación, pues cada vez se ve más

impactada el aula de clase por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Estamos en una sociedad de constantes cambios tecnológicos: pasamos de lo analógico a lo digital, de los libros a la pantalla, de las bibliotecas a la red y así sucesivamente. Estas variaciones en nuestro hábitat traen consigo replanteamientos en la forma de conseguir los objetivos y cuando de información se habla debemos llegar a los buscadores de la red.

Los cambios culturales de nuestra sociedad han llevado a dejar atrás esa etapa de la vida en donde el ser humano tenía la biblioteca como el templo sagrado donde reposaban los libros y las enciclopedias que ofrecían un conocimiento confiable y de fácil acceso. La llegada del computador y con él de la multimedia y la era virtual han llevado a que la sociedad se replantee muchos procesos y encuentre nuevas vías para adquirir el conocimiento y la información que está buscando, esos mismos contenidos que antes encontraba materializados en los libros. Es la hora de la globalización a través de una autopista de la información como es Internet.

Se puede decir que a través de las diferentes herramientas tecnológicas con que cuenta el hombre en la sociedad de la información, el ser humano busca llenar estos instrumentos con contenidos que informan a la sociedad de diversos acontecimientos o elementos que son necesarios para el desarrollo de un conocimiento claro y específico.

Esa labor de conocimiento cada día exige más y busca contenidos que proporcionan informaciones claves a las generaciones futuras. Esas generaciones que prevalecerán a la era de la información y encontrarán nuevos caminos con herramientas más avanzadas que abren espacio a más incógnitas, interrogantes que conducirán a profundizar en otros contenidos informativos generando así conocimientos para la posteridad.

Las TIC se han convertido en una herramienta fundamental, son el sistema a través del cual se accede a diversos tipos de información y del cual se vale el ser humano en muchas oportunidades para estructurar diversos conceptos y por su puesto profundizar en conocimientos.

Es fundamental empezar a reconocer que entramos en una etapa de la historia en la que el desarrollo tecnológico exige aliarnos a él tanto para conocerlo, como para dominarlo y explotarlo al máximo en pro del beneficio personal, profesional y social.

Estamos en un siglo que trajo de la mano profundas transformaciones de tipo tecnológico acompañado de diversas tendencias concurrentes y globalizadoras, modificando consigo todo el panorama ya existente de las comunicaciones; por supuesto de los contenidos que nutren los medios y la información.

Colombia está *ad portas* de ingresar en una etapa multimediativa en la que todos los medios de comunicación, sin excluir alguno empiezan a integrar grupos comunicativos y empresariales de gran envergadura que se encargarán de dirigirlos, controlarlos y orientarlos en una dirección global directamente proporcional a los intereses que tenga el grupo.

El profesional de las comunicaciones debe demostrar que no es un intermediario entre la información y la empresa sino que es un intermediario entre los hechos y la

sociedad a la que se debe en todo momento (Cebrián, 2001). Habrá quienes no estén de acuerdo con todos los elementos de las nuevas tecnologías y se opongan al cambio de métodos y tradiciones de desempeños que nos han acompañado durante años, pero de lo que si hay que ser conscientes es que estamos en un mundo y una sociedad en la que si no participo de los avances voy a ser eliminado (Chantry).

Las teorías con visión al futuro impulsan a dar la vuelta en la tarea masiva de hacer más accesible nuestro almacén desconcertante del conocimiento. Se debe aprovechar la confiabilidad y el bajo costo de los dispositivos modernos que permiten acceder a todo tipo de conocimiento en cualquier momento (Monthly, 1945). La tecnología es muy útil y muy buena pero para su introducción se deben superar los obstáculos técnicos, económicos y legales que se presentan en el proceso de implantación. Una vez ésta llegue y se consolide se deberá aprovechar los recursos, que brinda la multimedia, para ofrecer gran cantidad de servicios y explotar archivos de material importante en la historia y desarrollo de la sociedad y las comunicaciones (Lesk, 1997).

Esa búsqueda de información y de conocimiento del ser humano nos lleva a decir que es la que permite hacer una construcción de sentido en las relaciones interpersonales que sostiene. En este sentido, la investigación “Usos y consumos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación TIC”¹ se centra en los usos y consumos de las nuevas tecnologías, en las formas de interacción de las personas mediadas por la tecnología informática, en los consumos culturales y de las transformaciones sociales mediadas y mediatizadas por las nuevas tecnologías.

El proyecto de investigación está enmarcado en dos fases (dos años). La primera (primer año) permitió una aproximación al objeto de estudio desde la perspectiva de un grupo objetivo constituido por jóvenes universitarios. La segunda (segundo año) es la contrastación de los resultados con la visión de los docentes, una generación anterior (cronológicamente hablando).

POR QUÉ ESTUDIAR LAS TIC.

La sociedad de la información y de la comunicación ha traído consigo múltiples cambios en cada uno de los procesos que ejerce el ser humano en su desarrollo social. La información ha tomado gran importancia y se convirtió en fuente de productividad y poder, pues al lado del conocimiento está presente en cualquier lugar permitiendo la flexibilidad de ejercer labores desde diversos sitios para de esta manera ir permeando las formas de producción – consumo y las relaciones sociales entre los seres humanos.

La importancia de la información no es una moda sino la consecuencia de la preponderancia cada vez mayor de la gestión de la información para abordar de forma precisa multitud de temas técnicos, económicos y sociales. En el caso de las tecnologías, aparecen éstas ya como algo totalmente necesario para permitir la racionalidad y eficacia en las sociedades informacionales; lo importante son ahora las propias tecnologías de la información, que mediante la digitalización permiten un uso

¹ Proyecto de investigación realizado en la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá por el grupo Comunicación – Cultura – Mediación en la sub línea Tecnocultura y Comunicación por los investigadores Andrés Barrios Rubio y Gloria Consuelo Fajardo Valencia durante el año 2006 y 2007 teniendo como objeto de estudio a los estudiantes de los programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial. Durante el año 2008 y 2009 se desarrolla la segunda fase de este proyecto ahora teniendo como objeto de estudio a los docentes de los programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial.

extensivo, permanente y sencillo del conocimiento acumulado (Lucas, 2000). Se puede decir que el mundo está llegando a alcanzar el concepto de aldea global expuesto por McLuhan en los años 60.

Lo antes planteado lleva a que las Instituciones de Educación Superior empiecen a replantear su labor de formación y faciliten a los estudiantes dentro de los pensum de los programas niveles de aprendizaje en las nuevas tecnologías poniendo a su alcance las herramientas necesarias para el uso y consumo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) generando competencias que permitan manejar grandes cantidades de información a través de Internet y los medios audiovisuales modernos.

El proceso educativo, visto desde sus diferentes ambientes, en este nuevo tipo de sociedades complejas, donde el conocimiento adquiere una importancia decisiva, no sólo en el aspecto económico, sino también social, no ha sido ajeno al proceso y se ha visto obligado a replantear las tareas educativas; el papel Docente – Estudiante en el aula de clase se ha transformado en la característica esencial de la modernidad (Lucas, 2000).

Las nuevas tecnologías han llevado a que la relación Docente – Estudiante asuma retos en el uso de material de apoyo en el aula, así como en las hoy conocidas aulas virtuales en donde la tecnología es el eje central de la interacción entre los sujetos. La Web y los diversos software que se encuentran en el mercado permiten hacer uso de sus herramientas para generar la participación de personas ubicadas en diferentes lugares geográficos concibiendo nuevos espacios y tiempos para llegar al conocimiento.

Esta situación lleva a que las Instituciones Académicas se pregunten qué tipo de formación brindan en el campo de las nuevas tecnologías y cuál es su uso y consumo que realizan los estudiantes. Con base en lo anterior, se planteó este proyecto de investigación que ahora desarrolla su segunda fase.

El proceso realizado en la primera fase (2006 – 2007) demostró que no hay una evidencia de la alta competencia de los estudiantes de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial de la UJTL para el uso y consumo de las TIC, pues se pudo establecer que tenían usos de carácter cotidiano y básico sin reconocer la posibilidad de tener cierto tipo de superioridad sobre sus docentes.

Al exponer los resultados de la investigación ante la comunidad académica, se cuestionó la alta competencia en el uso y consumo de las TIC por parte de los estudiantes con respecto a si se consultaran sujetos de otros programas de la Universidad. Sin embargo aplicando el concepto estadístico de selección de la muestra se realizó una prueba aleatoria en estudiantes de otros programas y se pudo confirmar que los resultados eran semejantes y que el elemento diferenciador estaba en el dominio de uno y otro software, dependiendo del campo profesional en el que se están formando.

Teniendo como base lo antes expuesto se encontró que era necesario indagar por los usos y consumos que hacen de las TIC los docentes de los programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño de la UJTL, para analizar y contrastar los procesos de la relación Docente-Estudiante en el desarrollo de las asignaturas en un periodo académico, mediadas por las tecnologías en los procesos de formación profesional.

LINEAMIENTOS TEÓRICOS DEL ESTUDIO.

En la segunda fase del proyecto de investigación se buscó complementar y contrastar las respuestas ya encontradas en la primera fase del proyecto de investigación, con los estudiantes de los programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial de la UJTL, para generar estrategias que permitieran en el aula de clase fortalecer el proceso de aprendizaje mediado por la tecnología informática, a la luz de la relación Docente – Estudiante, enriqueciendo de este modo la formación de estos últimos, en su campo de estudio, explotando para su beneficio el uso y consumo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación TIC.

Al tratarse de una contrastación de resultados no se dejaron atrás las teorías expuestas en la primera fase de investigación. Es decir que en esa segunda fase fueron referencia fuerte de consulta:

- Magnolia Pineda (2000): Los profundos cambios ocurridos en el campo de las comunicaciones debido a la convergencia de las tecnologías informáticas, de las telecomunicaciones y audiovisuales, han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información, han alterado las relaciones de intercambios entre emisores y receptores y entre usuarios mismos hasta el punto de permitir otras modalidades de interrelación mediatizadas pero interactivas, dialógicas, en tiempo real y personalizadas.
- Alsina Rodrigo (2001): Dentro de la perspectiva de los estudios de comunicación enfatiza en tres aspectos que pueden dar cuenta del fenómeno de la comunicación, en relación con procesos comunicacionales mediáticos: la emisión, la construcción y circulación de sentidos (mensaje) y la recepción.
- Guillermo Orozco (1991): Adaptando su concepto a las nuevas tecnologías: cuando un sujeto se enfrenta a la televisión, por ejemplo, no lo hace con la mente en blanco, sino que trae consigo una serie de actitudes, valores e ideas –un repertorio cultural- que enfrenta a los repertorios de la programación.
- Martín Barbero (1997): Hay tres lugares claves de la mediación: la cotidianidad familiar, la temporalidad social y la competencia cultural; así, en el discurso de los medios de masas las audiencias aprenden a reconocer su identidad cultural.
- García Canclini:
 - (1995): El acceso a los medios y a las tecnologías propias de estos por parte de los consumidores (públicos) marca diferencias fundamentales en las formas de uso y consumo de los productos culturales. Estas formas diferenciadas, a la larga, tiene eco en las formas de constitución de grupos sociales diferenciados por el consumo que adoptan diversos comportamientos, lenguajes, creencias, etc.
 - (1995): Hoy se habla permanentemente de la democratización de la cultura, es decir, la posibilidad de que todos los sujetos de la sociedad tengan por lo menos las mismas oportunidades de acceso a sus diferentes manifestaciones, incluida la tecnología.
- Don Tapscott (1998): El fenómeno de distanciamiento entre quienes saben y quienes no saben, se ha denominado brecha digital (o segregación digital). Las generaciones adultas van perdiendo poco a poco terreno frente a la tecnología. Así, un marcador de distinción y diferenciación generacional -brecha generacional, salto generacional o distancia generacional- es el uso de las TIC por parte de los más jóvenes. Sin embargo existe otra forma de manifestación

de la brecha digital relacionada con las posibilidades de acceso a la tecnología por parte de grupos sociales desfavorecidos. Son varios los millones de personas que hoy no tiene la posibilidad de acceder a servicios de Internet u otros sistemas digitalizados de información en red, y mucho menos a la posesión de estas tecnologías en su hogar. La brecha digital es cada vez mayor entre países desarrollados y países del tercer mundo. En estos últimos también se reproduce el mismo fenómeno entre grupos sociales económicamente fuertes y grupos desfavorecidos.

REFLEXIONES DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.

Los saberes eruditos, científicos y filosóficos heredados de la ilustración, son saberes que se han reproducido como formas dominantes a través de la escuela, entendida como institución social. En el aula de clase aun se reproduce el modelo Docente – Estudiante, homologable a Saber Hegemónico – saber subalterno y a Epistemedoxa –. Los modelos pedagógicos más contemporáneos pretenden volver difusa esta relación binaria al adoptar discursos democratizantes en los que no hay un saber absoluto encarnado en el docente, sino que en el espacio de aprendizaje, todos enseñan y aprenden. Sin embargo emergen otros dispositivos más sutiles que perpetúan el modelo dominante: un docente que orienta procesos y un sujeto que es orientado, alguien con más experiencia y alguien con menos experiencia, siempre con el respaldo de lo instituido como disciplina.

Hoy en día el sistema social y educativo concede gran importancia y exige de manera rápida la incorporación del uso de las nuevas tecnologías, en cada uno de sus procesos, independiente de gustos y necesidades, pues no se puede desconocer que en la educación al igual que las relaciones con pares y familiares están atravesadas por la tecnología; los roles de estudiante y joven los obliga a depender de ésta, al punto que como ellos mismos dicen les parece “caótica” la vida sin Internet.

En la primera fase de la investigación se pretendió dar cuenta, desde la perspectiva del estudiante, cómo el desarrollo tecnológico ha comenzado a generar nuevas condiciones de movilidad en el aula. Al partir de un presupuesto, basado en un prejuicio (imaginario) que se sustenta en la idea de que los jóvenes estudiantes universitarios son más competentes que los adultos (docentes y padres) en el uso de la tecnología informática, se planteó que ese saber ser y saber hacer en la tecnología, trastocan las formas hegemónicas de comportamientos y actitudes en el aula.

Se planteaba inicialmente que hay dos formas de concebir ese saber relacionado con la tecnología informática: el saber usar los aparatos (un saber instrumental) y el saber acceder a la información que circula en la red y en los paquetes informáticos, que se puede traducir en conocimiento, cuando esa información se usa e incorpora (asociamos esta idea al consumo social de y desde los medios).

En el transcurso de la investigación se evidenció que el imaginario, el prejuicio, era infundado. No se encontró evidencia de que la competencia tecnológica en los jóvenes estudiantes de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano fuera extremadamente alta. Como en muchos casos, se evidenciaron extremos excepcionales de dominio de la tecnología y de competencia mínima. Sin embargo, en términos generales los usos se centran en un promedio definible como uso cotidiano y básico.

En la segunda parte de la investigación eso se afirmó. Cuando se pretendió que en el discurso de los estudiantes (clasificados como conectados y desconectados) emergieran evidencias de un saber tecnológico asociado a un ejercicio específico de superioridad frente a los mayores, nos encontramos con que difícilmente reconocían esta posibilidad. Incluso al indagar específicamente sobre el tema, no hubo respuestas contundentes. Esto no significa que las relaciones mediadas por la tecnología (como un saber hegemónico contemporáneo) no estén presentes en el aula. Si bien no aparecen en el discurso del estudiante de manera explícita, las prácticas cotidianas con la tecnología sí evidencian unas formas, si no nuevas, sí alternativas de relaciones en los procesos educativos.

Hoy “*cualquiera*” que conozca y use la tecnología (incluso en un nivel instrumental) accede a la información, homologable en gran medida a poseer el conocimiento letrado de otrora. La memoria (representada hoy de manera palpable en la USB) es externa al sujeto. Ya no debemos saber datos, porque estos están en la red o en los dispositivos externos al sujeto. Lo que se debe saber es acceder al dato en el momento preciso y dar cuenta de él. La práctica del copy – paste nos da la razón al respecto; desde la lógica que inferimos en esta práctica, ya no es necesario dar cuenta de lo dicho, sino de dónde se obtiene el dato, por lo tanto el copiar y pegar no es plagio, sino la evidencia del saber buscar información aunque no se sepa qué hacer con ella (o por lo menos esto no es tan importante).

Como todo cambio genera resistencia, las relaciones en el aula (o con los adultos) comienzan a evidenciar que esas resistencias son múltiples y están presentes en los diferentes actores. Por un lado, los docentes de vieja guardia que se resisten a abandonar viejas prácticas y condenan o por lo menos cuestionan fuertemente el uso de la tecnología, pues se convierte en una forma de promoción de la falta de rigurosidad. Por otro, los jóvenes que van adoptando formas de resistencia ante esas viejas prácticas centradas en el libro y el discurso del docente. Esto como ejemplo sencillo, pues el micro cosmos relacional del aula comienza a evidenciar un campo de batalla por la hegemonía del saber, uno asociado al saber ilustrado, científico y académico y otro al saber cotidiano y al lenguaje (uso y consumo) de la tecnología.

La presencia y uso de aparatos como el celular, los iPod, los MP4 y otros, en el aula generan nuevas reglas de disciplina y formas de resistencia asociadas. Los discursos de los docentes que ‘prohíben’ ciertas prácticas asociadas al uso de la tecnología (el copy – paste, por ejemplo) evidencian esa tendencia a perpetuar las formas hegemónicas en el aula. La contravención explícita de la norma y la justificación de la contravención (no se ve problema en ‘plagiar’, incluso no se considera plagio desde la visión de los estudiantes), son formas de resistencia o de afirmación de un nuevo discurso que busca un espacio de hegemonía. Sin embargo es curioso que en las respuestas de los estudiantes siempre se habla de la práctica (aborrecida por los docentes) del copy – paste como algo que hacen otros (no YO). Esto evidencia que el discurso hegemónico del docente sí es efectivo y afirmativo en el desarrollo de conductas por parte de los jóvenes.

Basados en lo descrito anteriormente, conscientes que las tendencias en investigación para el siglo XXI, en comunicación, plantean la necesidad de poner la mirada, de manera urgente, sobre las nuevas tecnologías y su papel en los procesos de globalización y en las transformaciones que se están introduciendo en la vida de las personas, y que la relación Docente – Estudiante poco a poco se ha visto obligada a replantear los roles de cada uno de ellos en el proceso de la educación se determinó precisar en una segunda fase de investigación cómo abordar los procesos de

aprendizaje en el aula mediados por la tecnología informática, a la luz de la interacción Docente – Estudiante en el desarrollo de las asignaturas de la malla curricular, en un periodo académico.

La generación multimediática que hoy acompaña las aulas de clase universitarias, salvo algunas excepciones, poco a poco va exigiendo que todos sus procesos, de formación e información, sean llevados a la informática. Las TIC se han convertido en una herramienta fundamental, son el sistema a través del cual se accede a diversos tipos de información y del cual se valen en muchas oportunidades para estructurar diversos conceptos y por su puesto profundizar en conocimientos.

En esta sociedad de la comunicación y la información² en la que el conocimiento se encuentra a la distancia de un click, los docentes se han visto en la obligación de cambiar los procesos de enseñanza y esa relación Docente – Estudiante asume retos en el uso de material de apoyo en el aula, así como en las hoy conocidas aulas virtuales en donde la tecnología es el eje central de la interacción entre los sujetos.

La Web y los diversos software que se encuentran en el mercado permiten hacer uso de sus herramientas para generar la participación de personas ubicadas en diferentes lugares geográficos concibiendo nuevos espacios y tiempos para llegar al conocimiento, generando de este modo un nuevo tipo de relaciones interpersonales. Se trata de comprender a esas nuevas tecnologías como mecanismos mediadores para procesos de comunicación educativa más complejos (Crovi 2006).

Sin embargo, al iniciar la primera parte de esta segunda fase de investigación se creyó que el dominio de la tecnología por parte de los docentes de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano – 201 (88 del Departamento de Humanidades, 14 del Departamento de Pedagogía Constitucional, 8 del programa de Administración de Empresas, 1 del Programa de Derecho, 1 del Programa de Publicidad, 47 del Departamento de Inglés y 42 del fundamento específico de los programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial) al cierre del primer periodo académico de 2008 – no era significativo, pues su apatía para responder una encuesta que permitiría obtener unos datos cuantitativos dejaba prever que se limitaban a un uso cotidiano y básico en el que se preocupaban por consultar el mail, indagar uno que otro dato, así como buscar algún tipo de información en los diferentes medios de comunicación llevados a la Web.

Estos datos fueron revaluados, al iniciar la segunda parte de esta segunda fase de investigación, al realizar un estudio cualitativo en el que se efectuó una exploración en el planteamiento de los docentes encontrando sus diferentes niveles de significación, que dan cuenta de las diversas formas que tiene éste para la construcción de la noción de realidad que se produce al interior del aula en esa relación Docente – Estudiante. El eje metodológico fundamental fue el análisis discursivo (Díaz, 1999).

Para este estudio se decidió clasificar a los docentes en tres grupos – *Docentes de 30 a 40 años*, *Docentes de 41 a 50 años* y *Docentes de más de 51 años* –. Esta estratificación empleada estaba directamente ligada a criterios metodológicos y prácticos. En el primer grupo de docentes podía presentarse una tendencia de

² “Se entiende por sociedad de la información a esa sociedad caracterizada por un modo de ser comunicacional que atraviesa todas las actividades: industria, entretenimiento, educación, organización, servicios, comercio, etc.” (Crovi 2006). La información aquí es importante y su obtención juega un papel preponderante.

inmediación al uso y consumo de las tecnologías que tienen los estudiantes de la UJTL por su relativa aproximación con la formación universitaria, unos usos informales de la tecnología (Messenger, juegos, celulares, MP4, iPod, Memorias, etc.) y probablemente encontraríamos una dependencia de la tecnología. El segundo grupo podría tener una percepción diferente del uso de la tecnología y en muchos casos cuentan con otras experiencias universitarias. El tercer rango al estar tan alejado de los estudiantes generacionalmente hablando se podría llegar a ver casos excepcionales y una distancia marcada frente al uso y consumo de las nuevas tecnologías.

Si bien en algunos casos se ratificó ese uso cotidiano y básico, en su gran mayoría los docentes hacen uso de la tecnología para diversas actividades, la consideran como su otro brazo, pues les facilita los procesos de investigación, la forma de estructurar sus clases, la comunicación con pares y los estudiantes de cada una de las asignaturas, el tener documentos en permanente construcción, así como el desarrollo de diferentes actividades profesionales que alternan con otras empresas nacionales e internacionales, el establecimiento de la agenda a seguir y los pagos de diferentes servicios.

Para los docentes es importante aprender de las nuevas tecnologías todos los días, pues día a día salen nuevas cosas y los jóvenes piensan de manera diferente, esto obliga a innovar y crear nuevas cosas para llegarles e impactarles a través de otros medios. A lo largo de esta segunda fase de investigación se pudo determinar que en muchos casos los docentes superan a los estudiantes en el dominio de la tecnología porque en ese afán de no dejarse ganar de su estudiante el docente se pone a “cacharrear” y se enfrenta a la tecnología y sus tutoriales. Algunos otros, dejan a un lado el ser autodidactas y piden ayuda a diferentes estudiantes obteniendo de ellos esas funciones y utilidades que saben de uno u otro programa. Tomando conceptos de uno y de otro lado el docente construye su dominio sobre la tecnología y logra superar a los estudiantes.

No obstante hay que reconocer que existen docentes que no se preocupan por estar a la vanguardia de las TIC y prefieren escudar su desconocimiento argumentando tres aspectos: el primero de ellos es la falta de tiempo, pues aparte de las clases está dedicando su tiempo a otro tipo de actividades profesionales y académicas, el segundo la capacidad económica y el valor de los cursos de capacitación y el tercero y último el temor a “meterse” en el uso de las TIC porque consideran que el tener un aula virtual implica doblar el trabajo, asumir funciones adicionales a las ya establecidas en la presencialidad. Ese tipo de pensamiento y el negarse a dejar lo tradicional no les ha permitido llevar a sus clases un complemento, ágil y eficaz en cierta medida, dentro de todo el proceso de aprendizaje.

Las nuevas tecnologías indudablemente han transformado “las sensibilidades” para incluir un término que utiliza Martín Barbero. Estas nuevas sensibilidades han alterado la forma de vida del ser humano y eso obliga a dejar atrás el calificarlas o el intentar valorarlas positiva o negativamente, indudablemente tiene unos alcances positivos muy buenos, pensando incluso en términos democráticos, pero también hay que entender que su uso y su consumo no dejan de ser también factores de exclusión. La relación con estas nuevas tecnologías es natural, es un asunto en donde casi el término que se puede emplear es de naturalización de la técnica, porque ya no es nada novedoso ni sentarse al computador, ni utilizar las nuevas tecnologías, pues hace parte del cotidiano de la vida.

La incorporación de las nuevas tecnologías en la educación ha generado nuevas estéticas, nuevas maneras de concebir la autoridad, nuevas formas de interrelación entre los seres humanos dejando presente una brecha entre Docente – Estudiante. Esa brecha se hace palpable en los mismos códigos de lenguaje, los portales que se visitan en busca de información; no en vano son de diferentes generaciones, los estudiantes son de una generación más digital, más visual, mientras los docentes no lo son tanto. Los docentes deben hacer que esa brecha no sea tan grande, que se acorte, no que sea línea cero, sino que los docentes se acerquen a ellos y que lo apliquen en el aula de clase, es que utilicen todo lo que hay en recursos de TIC en pro y en beneficio de las clases y el desarrollo de éstas en las aulas de clase; buscar que la relación en el aula sea mucho más amable, amigable y cercana.

Sin embargo es bueno tener presente que toda regla tiene su excepción y no se puede desconocer que, al igual que ocurre con los docentes, hay jóvenes que pese a haber nacido en la era de la tecnología tienen extraordinarias limitaciones frente a las TIC, dejando claro que la *“dichosa habilidad”* no es tan cierta o por lo menos no es tan evidente en todos; son tremendamente hábiles en unos sectores muy concretos del uso, pero se quedan en otros. Con esto se puede palpar que la brecha entre docentes y estudiantes no es tan grande.

El tema de la brecha generacional es un proceso natural, cultural en los individuos, la brecha generacional no la da la tecnología, no la da el uso de nuevas tecnologías, la da es la distancia en las reconstrucciones, las resignificaciones que cada una de las generaciones hace. Desde el principio de la humanidad han existido brechas generacionales porque eso hace parte de los procesos de desarrollo del hombre es decir, hay un momento en la vida en que, independientemente de lo tecnológico, las posturas frente a un tema o situación son distintas, las reconsideraciones son distintas, las maneras de ver el mundo de un ser son distintas a la de otros y eso es lo genera una brecha generacional.

Desde el punto de vista de los docentes, el uso de la tecnología por parte de los estudiantes es pobre. Les da pereza hacer uso de la tecnología en algo diferente al correo, el Messenger, los programas básicos (Word, Excel, PowerPoint) o las redes sociales; al proponerles el desarrollo de una clase a través de un aula virtual la respuesta casi segura es *¿Que no!* o que *¿Qué gallo!*, y la propuesta que surge es *¿por qué no más bien no creamos el correito de la clase?*, le tienen como cierto quite o temor a experimentar con algo que muy probablemente no dominan y los puede dejar en inferioridad frente a sus pares.

En muchas oportunidades resulta aterrador ver que los estudiantes nacieron con las nuevas tecnologías, las usan, pero no saben el para qué de eso. Es fácil encontrar en clase, cuestionamientos al *¿para qué necesito manejar un blog? ¿Hacer un blog? ¿Para qué? o ¿Para qué yo voy a necesitar hacer o desarrollar algo en Audition o en Premier?* Les falta comprender el para qué de las cosas y la importancia de las tecnologías en el desarrollo de su vida personal y profesional. Se sienten temerosos, ellos no logran ver que el uso de elementos que dominan, como es el caso del Messenger, les sirve no solamente para chatear sino que puede ser un complemento a la investigación, o al desarrollo de cosas como Wiki; no han podido verles otros usos a las herramientas que hay en las TIC.

En este aspecto, se puede decir que a la tecnología se le subutiliza porque no se le conoce de manera suficiente, el ejemplo más claro se encuentra en la telefonía celular en donde fácilmente se puede observar que los estudiantes tienen celulares de última

tecnología y sin embargo les sirve sólo para llamar y para contestar porque el resto de aplicaciones no las saben manejar. La tecnología ha pasado a ser parte de los procesos de consumo y se trabaja más como un proceso de consumo que como un proceso cognitivo. En este momento a la gente le llama la atención tener un minicomputador, tener un blackberry, o tener cualquiera de los aparatos de última tecnología más por lo que eso representa en términos sociales que por el uso que le dan; el uso todavía sigue siendo un uso fragmentario, es un uso no desarrollado que deja en evidencia que falta mucho por aprender en cuanto a la tecnología. Hay que reorganizar los procesos de pensamiento porque la tecnología no funciona si no hay un pensamiento tecnológico y en este momento el uso que los estudiantes hacen de la tecnología es un uso en procesos de consumo cultural más que tecnología, parece que se la pasan haciendo un montón de cosas, pero no haciendo cosas realmente productivas o creativas.

A los estudiantes les cuesta un poco adaptarse a la implementación de las nuevas tecnologías en el campo de la educación, pueden ser muy hábiles en utilizar todo lo que son plataformas de comunicación en términos de grupos, en términos de Messenger, pero igual se limitan mucho en la investigación y la educación porque si no es en Wikipedia y si no son esos portales que *“se considera que lo saben todo”*, ya no acceden a otro tipo de búsquedas más estructuradas, todo se lo están dejando al omnisciente Google y eso puede ser bastante negativo teórica y académicamente porque no todo lo que circula en Internet es válido, es de carácter académico o científico, pues no se puede desconocer que esa misma facilidad que tiene la gente para acceder a la red, la tiene también para colgar cualquier tipo de información; hoy en día frente a cualquier tipo de búsqueda al usuario le aparecen más o menos 26 millones de registros en donde si se indagan los cinco primeros **¡Error! Marcador no definido.**es porque le interesa el tema. De esto se desprende que en la red circula mucha información *“chatarra”*, por denominarlo de alguna forma, donde el estudiante fácilmente se puede quedar con esa búsqueda y creer que esa es la única información y no profundizar, ni revisar, ni contrastar con otras fuentes para darse cuenta de pronto de la superficialidad de esa primera información que encuentra en las primeras entradas que le dan los portales.

La lectura en la red es muy fragmentada, ninguno lee textos completos en Internet, se responde muy bien a la agilidad de la vida moderna pero también al vértigo de esa misma vida en donde la profundidad teórica de la lectura se pierde por la inmediatez y la rapidez de la información; esto lleva a decir que académicamente, aunque es una herramienta muy versátil y muy profunda hay que saberla utilizar con ciertos límites. Por eso es importante que las instituciones de educación capaciten a los estudiantes en el uso y consumo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, pues si bien es importante el saber cómo funcionan las herramientas de comunicación y las redes sociales, también es muy importante dominar las distintas aplicaciones y los métodos de búsqueda para de este modo fortalecer esa relación trascendental de las nuevas tecnologías con la academia en el proceso de aprendizaje.

Estrategias útiles en lo presencial se pueden adaptar al medio en línea. En cada uno de los pasos que se comienzan a dar acompañados de las TIC al interior del aula de clase hay que activar las competencias de lectura, investigación y escritura; enseñarles lo valioso de compartir el conocimiento y afinar los procesos de investigación. Todo esto depende de las instrucciones que se dan al interior del aula de clase y el tipo de trabajo que se está desarrollando, pero hay que hacer hincapié en que el hecho de que existan recursos virtuales, no quiere decir que replacen los recursos ya existentes, es bueno que los jóvenes sigan utilizando la biblioteca, así

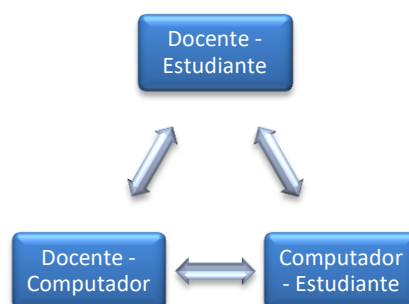
algunos de esos recursos se consigan en internet. La presencialidad y la virtualidad en la educación se deben complementar, en ningún momento se debe creer que la una sustituye a la otra.

Las nuevas tecnologías facilitan el aprendizaje, ayudan al desarrollo de la presencialidad de la educación tradicional cuando el docente las utiliza en pro de ciertos temas, permite que sean más legibles, que haya más cercanía con el estudiante, que se le pueda mostrar a través de otras formas el mismo tema. Hay que inventar estrategias y buscar el modo de motivarlos, de atraerlos, para de este modo generar un acercamiento que garantice una mayor apropiación por parte del estudiante y lograr de esta forma que el tema o el concepto, lo que se esté dando, se entienda más. Es un proceso que debe garantizar que al mismo tiempo que el estudiante se acerca al conocimiento teórico que le brinda el libro y la lectura continua está aprendiendo a utilizar las bases de datos y la búsqueda juiciosa en la red.

Siendo conscientes de lo hasta acá referenciado, los docentes han optado por ir incluyendo las tecnologías al desarrollo de sus cátedras no de manera inmediata y forzosa, sino incorporando poco a poco elementos de modo que se le permita a los estudiantes tomar confianza y familiarizarse con ellos. Es por esto que hoy es fácil ver en el desarrollo de los contenidos académicos, apoyos de temas puntuales soportado en videos de youtube y otros portales de Internet. Sin embargo hay que tener presente que este tipo de estrategias no se puede aplicar en todas las asignaturas y en todos los estudiantes.

Con las nuevas tecnologías las formas de aprendizaje han variado, los procesos y los tiempos de formación se hacen más cortos porque el ser humano está haciendo muchas más tareas y dedicando su tiempo a varias actividades. El docente debe hacer uso de estas tecnologías pensando en llevar contenidos educativos a las nuevas generaciones de manera amigable para los usuarios respondiendo a las necesidades del momento, es decir, es la tecnología la que debe adaptarse al usuario y no el usuario a la tecnología, que es un problema que se tiene con los departamentos de sistemas, que le dan una capacitación en montaje de aulas virtuales a los docentes encasillándolos en una camisa de fuerza en la que se les dice *“esto se hace así, se hace clic acá”*, dejando en el aire la consabida inquietud de *“¿Por qué no sería más fácil si lo hiciéramos al revés?”* y la consabida respuesta es *“No, es que es así”*. Hay que pensar que esta tecnología es para personas, debe ser de fácil acceso, transparente al usuario, flexible y gratuita.

Como es obvio la incorporación de las nuevas tecnologías en el proceso académico trae consigo un cambio en la relación Docente – Estudiante dentro y fuera del aula de clase, esa relación se está transformando y ahora debemos hablar de unas relaciones:



Este tipo de relaciones no solo está transformando la relación Docente – Estudiante sino que la misma relación de la educación y la comprensión de la educación. Este nuevo esquema hace que la comunicación fluya más fácilmente entre los actores del proceso educativo y se vuelva un poco más impersonal. El buzón electrónico de los docentes está disponible 24 horas al día, el estudiante ya no tiene que llamar por teléfono, ya no tiene que ir presencialmente a la oficina del programa, puede enviar sus inquietudes, dudas, comentarios o sugerencias, y el docente filtra y contesta en el momento indicado, es un proceso donde hay inmediatez. Atrás quedo esa etapa en la que un estudiante tenía que acceder a su docente a través de las clases presenciales o las tutorías, ahora existe una comunicación permanente; Se puede decir que se ha roto un poco el paradigma de que el docente es la persona que está allá como en una especie de pedestal, que es como inaccesible.

LA VINCULACIÓN DE LAS TIC AL DESARROLLO DE LAS CÁTEDRAS Y LOS PROCESOS DE LA ACADEMIA

La tecnología es una herramienta para el conocimiento que apoyada con la presencialidad ayuda a los procesos de educación, siempre y cuando ese trabajo esté organizado y esté dirigido por alguien que conoce. Las TIC no son ni positivas ni negativas en la formación de los estudiantes, la optimización de los procesos de aprendizaje depende de la intención con que se utilice, la manera como se aborda; la tecnología es un elemento mediador que no puede garantizar que la gente aprenda, simplemente se puede decir que hoy se aprende de una manera diferente y que ese mayor o menor aprendizaje que se da no está determinado por la tecnología sino por la manera como se orienta, se usa, se concibe y se agenda la tecnología para tener una percepción de la realidad. “Es fundamental que cuando una institución introduzca el aprendizaje en línea adapte su docencia de forma que permita a sus estudiantes desarrollar las competencias que necesitan en una economía basada en el conocimiento” (Bautista, Borges, Forés 2006).

Abordar el análisis de la integración de las tecnologías de la información y la comunicación TIC en las aulas universitarias implica definir por parte de la institución, y en parte del docente, cuál es el propósito de llevar la tecnología al desarrollo de las cátedras:

- La tecnología como fin: Instante en que las TIC son el centro de atención y a éstas se les confiere grandes y exclusivas capacidades potenciales.
- La tecnología como moda: Momento en que la presentación digital y los materiales multimedia se utilizan indiscriminadamente sin tener en cuenta su adecuación didáctica.
- La visión crítico – pedagógica: Intervalo en el que lo importante es la innovación y mejora metodológica, aprovechando en su justa medida las posibilidades didácticas de la tecnología. (Bautista, Borges, Forés 2006).

Es fundamental para las universidades como instituciones actualizar de manera constante sus recursos, para garantizar la calidad, y eficiencia con miras a conseguir los estándares internacionales. En este sentido las instituciones educativas están obligadas a estar al tanto de las nuevas tecnologías y sus recursos, pues sólo en esa medida podrán generar escenarios de capacitación y de información de espacios claros de la aplicación de esas tecnologías al proceso académico. No se trata de crear aulas virtuales por el solo hecho de tenerlas sino interiorizar y difundir una serie de procesos diferentes, porque ahí los tipos de comunicación, los recursos y los grupos a

los que está enfocada la docencia son diferentes, así como las herramientas que se utilizan para relacionarse con esos grupos.

El trabajo aquí propuesto depende de un equilibrio entre la institución y quienes la integran, pero la iniciativa, la organización, la planificación tiene que venir de la institución y no del docente, pues quien determina los parámetros que se van a aplicar y la modalidad formativa a emplear son las universidades y los programas académicos aprobados por el estado. Es un proceso en el que los docentes deben ser conscientes que las modalidades, las estrategias de enseñanza – aprendizaje han cambiado y se deben al interior del aula en el desarrollo de las cátedras. Hasta el momento es insuficiente el número de los docentes que se han atrevido a dar el paso para crear espacios con posibilidades interactivas distintas a las de la comunicación lineal (*emisor – receptor, receptor – emisor*).

Para que este proceso sea un éxito las instituciones de educación deben proporcionar a los docentes la preparación necesaria, apoyarlos en el proceso. El estudiante de hoy espera de las instituciones y de los docentes un papel de guía y acompañante, una persona que le plantea problemas y lo va ayudando a solucionarlos, es decir le explica y ayuda a comprender el qué hacer con esa información que obtiene de uno y otro tema, es pasar del papel de dictador (pontificador del conocimiento) a el de un acompañante, guía y orientador en el proceso de formación.

En la educación moderna, la inclusión de las TIC exige tener una ruta bien marcada con una propuesta de recorrido, el estudiante es el centro y protagonista del proceso de aprendizaje, lo cual exige por parte del docente renovar pedagógicamente e innovar conceptualmente el desarrollo de la cátedra en función a que el estudiante aprenda a manejar la distancia física y la no coincidencia en el tiempo en un proceso en el que se le exigirá leer, escribir, hablar y escuchar a través de diferentes sistemas (Bautista, Borges, Forés 2006).

Lo hasta aquí planteado, es una tarea a la que el docente le debe dedicar mucho tiempo, pues el diseño es bastante complejo y se debe pensar en muchos aspectos. Lo primero es ser conscientes que se trata de un proceso de creatividad y emprendimiento en una sociedad de la simulación, esa sociedad que circula día a día a través de la autopista de la información. Detrás de la creación existen unos elementos que se deben tener en cuenta:

- El primero de ellos es el de la inconsciencia creativa, en este sentido estamos hablando de un entorno en el que se vive y se construye información a través de metáforas, las cuáles se dan de manera inconsciente y parten de un sistema de creencias en el que “yo estoy creando” sin darme cuenta. Un claro ejemplo de esto es Facebook.
- En segundo lugar se habla de la simplificación, esa invitación a un mundo que ofrece gran cantidad de datos en un solo lugar, simplificando de esta manera la entrada a ellos, se simula lo complejo. Aquí se puede hacer referencia a Google.
- Como tercer elemento se puede hablar de la versión que de cada uno queremos vender en la red. En este sentido se dan procesos enactivos, cuando el ambiente me modela y yo lo modelo a él, procesos heterotópicos, instante en el que se invita al otro “yo mismo” a ser quien quiere, procesos de neocolonización, minuto en el que quiero ese mundo que veo acá, y procesos

de naturalización, tiempo en el que se desdibuja la frontera entre lo natural y lo tecnológico.

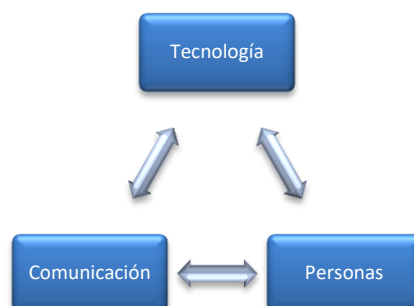
- En cuarta instancia se debe hacer referencia a la relativización de lo fantástico. Ese momento en que lo imaginario es asumido como real y lo existente como supuesto; creo en un mundo y yo me incorporo a él.
- Por último se debe tener en cuenta la seducción estética. Se habla acá de la mitologización, el refuerzo estético – sensorial y la apropiación connotativa.

Estamos al frente de un proceso de revolución mental en el que el proceso afecta la psiquis de las personas; se construyen industrias en las que los productos apuntan a lo imaginado o industrias culturales que apuntan a lo simulado. Las industrias son de la mente para la mente y buscan explicar contextos subjetivos en los que “yo creador” debo ser consciente del mundo que vivo, ese mundo que es el control de las TIC.

En los contextos digitales no hay comunicación sin interacción, así como no hay diseño sin comunicación. Los contextos digitales requieren de objetos, servicios y experiencias digitales interactivas. Este ha sido un proceso en el que se ha ido evolucionando las formas de comunicación así:

- 1985: Persona – Objeto
- 1990: Persona – Objeto – Persona
- 1995: Persona – Objetos – Personas
- 2000: Redes Personas – Redes Infinitas
- 2005: Redes Infinitas – Redes Personas – Redes Objetos

Estamos hablando de un esquema que requiere entender las preocupaciones, circunstancias, hábitos, necesidades y deseos de los usuarios:



El docente debe aprender a crear entornos pensando qué podemos hacer por nuestros alumnos y qué deben hacer ellos por su cuenta. En este proceso los docentes deben tener en cuenta:

- Crear un entorno seguro en el cual los estudiantes puedan experimentar sin miedo al error, la angustia es lo que se debe evitar cuando se trata de aprender, el estudiante se debe divertir en el proceso.
- Establecer como meta un proyecto ambicioso.
- Mostrar ejemplos del modo de trabajo de otros creadores, buscar una fuente de inspiración.
- Enseñarles a deconstruir y reconstruir.
- Suministrar métodos y pautas de trabajo.
- Incorporar herramientas colaborativas.
- Hacerles jugar, dejarles jugar igual que niños.

- Evaluar de un modo diferente, incorporar el sistema de proyecto para hacer una presentación pública.
- Hay que implicarse, ellos tienen que comprometerse.
- Animarles a innovar, hacer algo nuevo de un modo diferente, mejor que los demás y crear un modelo.

Por parte de los estudiantes se requiere que:

- Se especialicen en temas, no en medios.
- Aprendan a convertir sus ideas en proyectos, confianza en sí mismos.
- Aprendan a convertir sus proyectos en negocios.
- Se concentren en los lenguajes y en la narrativa, no en la tecnología.
- Comiencen a construir su identidad profesional desde ahora.
- Aprendan a trabajar con otras personas.
- Aprendan a pensar creativamente.
- Aprendan a trabajar rápido y bien.
- Comiencen un blog.
- Se cuestionen.
- Sean felices con lo que hacen.

APLICACIÓN CONCRETA EN LOS PROGRAMAS DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y TECNOLOGÍA EN PRODUCCIÓN RADIAL DE LA UJTL

La sociedad de la información y la comunicación ha evolucionado y con ella la concepción de los medios y procesos de formación llevando a las distintas instituciones a la creación de ambientes virtuales en las diversas modalidades educativas. En este aspecto la UJTL no es ajena al proceso y a través de sus programas de Comunicación Social y Tecnología en Producción Radial comenzaron a dar sus primeros pasos no en aulas virtuales sino en medios de comunicación que fortalecen la incorporación de los comunicadores en el campo de la tecnología, se hace referencia en este punto a la publicación virtual El Taller y la Emisora Virtual Óyeme UJTL. Esto ha implicado una modificación desde los parámetros actuales de estructura del currículo y el contenido del pensum que manejan los docentes en cada una de sus asignaturas.

Actualmente la investigación en comunicación es interdisciplinaria, transdisciplinaria y posdisciplinaria, pues se han empezado a ver y profundizar los problemas de nuestra disciplina con los de otras ciencias sociales y humanas; esos estudios han vinculado tres aspectos: la enseñanza – investigación, la enseñanza – campos y la investigación – campos. El comunicador social está inmerso en un entorno social, y por lo tanto debe estar al tanto de las transformaciones que la tecnología está generando en éste y en el desarrollo de la sociedad.

En la sociedad actual, comprendida como sociedad de la información y el conocimiento, existe una estrecha relación entre el cambio tecnológico y el cambio social, que debe ser objeto de reflexión por parte del comunicador social, sobre todo porque esa relación se expresa en nuevas formas de transmitir la información y nuevas posibilidades comunicativas que amplían el campo de acción del profesional en comunicación.

Basados en lo antes descrito surgió la propuesta de incluir en la malla curricular del programa una asignatura que busca orientar al estudiante en la reflexión y

construcción de conocimiento sobre las tecnologías de información y la comunicación en la sociedad de la información y el conocimiento, haciendo énfasis en las nuevas formas de agenciamiento y circulación de la información, con la que cuentan los medios en la construcción de realidad de las audiencias.

La inclusión de asignaturas de este tipo en la malla curricular plantea desde la docencia un desafío tanto para el estudiante, que debe entablar un dialogo escrito con el maestro, como para el docente en cuanto al manejo de esos espacios en donde puede guiar, cuestionar e interpelar a sus estudiantes respecto a un contenido disciplinar específico. Desde la comunicación se tiene que esta acción mediatizada está ligada al componente lingüístico y en la que los sujetos construyen y reconstruyen el conocimiento en una acción pedagógica que se encamina a la enseñanza y el aprendizaje (Moreira 2005).

Es necesario que los docentes recuperen la enseñanza en la diversidad de contextos y de diferentes relatos, esto implica la construcción de nuevos textos dentro de la tecnología con un trabajo interdisciplinario por parte de los docentes que logre un currículo flexible que permita la constante reorganización de contenidos y formas de evaluación. Fue por esto que se pensó en la alternativa de brindar una profundización que les proporcione a los estudiantes un mayor estudio en el campo de las TIC.

La propuesta de profundización plantea el estudio de los aspectos tecnológicos, semióticos, estéticos y socioculturales en las actuales y posibles modalidades de la producción, la investigación y el uso de los medios. El programa apunta a la necesidad en el país de incursionar en los problemas de la comunicación referidos a la cibercultura y a sus posibilidades sociales y de desarrollo. El teletrabajo, la tele presencia, el e-commerce o la realidad virtual pueden ser las aplicaciones más palpables de la incorporación de las redes digitales y los ambientes interactivos en la sociedad actual, se trata no tanto de espejismos producto de la novedad por el consumo tecnológico, como entornos distintos donde sucede ahora la comunicación de manera des localizada y no lineal. Desde esta visión se replantea la noción de espectador por la de usuario; en el caso de internet muchos de estos usuarios conforman comunidades virtuales de acuerdo con diferentes tipos de intereses, gustos y expectativas.

La producción de contenidos para estos escenarios requiere de comunicadores con un dominio conceptual, tecnológico y estético, pero sobretodo, actualizados en los nuevos lenguajes para la producción hipertextual y desde luego para la exploración teórica en estas nuevas dimensiones. Las nuevas tecnologías son una herramienta y la labor del docente es indispensable, no se limita a la puesta en marcha de currículos flexibles sino que debe ser una guía que sepa aligerar las diferencias que se presentan entre una u otra cultura, como son la velocidad en que se suceden y se trabaja en la red, la articulación en el trabajo colectivo de los estudiantes, las expectativas y niveles de enseñanza y adiestramiento en el manejo de la herramienta.

La relación Docente - Estudiante en el siglo XXI: Uso y consumo de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación en el proceso de aprendizaje.
Andrés Barrios Rubio.

REFERENCIAS

- BAUTISTA Guillermo, BORGES Federico, FORÉS Anna. Didáctica universitaria en entornos virtuales. Narcea Ediciones. España. 2006
- BONILLA Romeo, María. - EDUCACION VIRTUAL: Un Nuevo Paradigma en el Proceso de Enseñar y Aprender. Publicaciones Puertorriqueñas. 2003
- CEBRIAN Herreros Mariano. La radio en la convergencia de la multimedia. Editorial. Gedisa S.A. Barcelona 2001.
- CROVI Drueta, Delia. Educar en la era de las redes. Universidad Nacional Autónoma de México. 2006.
- DERTOUZOS, Michael L. Qué será: cómo cambiará nuestras vidas el nuevo mundo de la informática. Bogotá, Planeta, 1998.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. Consumidores y ciudadanos. México, Grijalbo, 1995.
- _____. Diferentes, desiguales, desconectados: mapas de la interculturalidad. Barcelona, Gedisa, 2004.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y MONETA, Juan Carlos. Las industrias culturales en la integración latinoamericana. México, Grijalbo, 1999.
- LOZANO RENDON, José Carlos. Teoría e investigación de la comunicación de masas. México, Alhambra ediciones, 1996.
- LUCAS Marín, Antonio. La nueva sociedad de la información: una perspectiva desde Silicon Valley. Editorial Trotta. España, 1996.
- MARTÍN BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía. México, Gustavo Gili, 1987.
- MOREIRA Área Manuel. La educación en el laberinto tecnológico. Ediciones Universitarias de Barcelona, 2005.
- OROZCO, Guillermo. Recepción televisiva: tres aproximaciones y una razón para su estudio. México, Universidad Iberoamericana, Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, n° 2, 1991.
- PINEDA, Migdalia. El papel de Internet como nuevo medio de comunicación social en la era digital. 2000. En red: http://hiper-textos.mty.itesm.mx/mainframe_3htm
- _____. ¿Qué investigar hoy sobre comunicación en América Latina? En: Diálogos de la Comunicación N° 62 Julio 2001. Pg. 77. En red: <http://www.felafacs.org/dialogos/pdf62/8.%20Migdalia.pdf>
- RODRIGO ALSINA, Miquel. Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas. Valencia, Universitat de Valencia, Universitat Jaime I, Universitat Pompeu Fabra, Universitat Autònoma de Barcelona, 2001.
- RUIPÉREZ, Germán. 'Educación virtual y eLearning'. Fundación Auna - Retevisión. Madrid. 2003
- TAPSCOTT, Don. Creciendo en un entorno digital: la generación Net. Bogotá, McGraw-Hill, 1998.
- TREJO DELARBRE, Raúl. Vivir en la sociedad de la información. 2001. En red: www.campus-oei.org/revistactsi/numero1/trejo.htm
- UNIGARRO Gutiérrez, Manuel. Educación Virtual: Encuentro Formativo en el Ciberespacio. Colombia. Editorial UNAB. 2002